

“Hablado el mismo idioma”

Pasos a seguir para participar en el “Foro” del Campus virtual

Acción efectiva: Ser amable, empático, cordial.

En nuestro día a día, buscamos salir adelante para darle una mejor vida a nuestra familia en general y, por tal motivo, nos esforzamos al máximo de nuestras capacidades y nos enfrentamos a situaciones que muchas veces nos ponen a prueba y no son justas, lo que va marcando un cierto dejo de injusticia y falta de equidad en nuestras vidas.

Es bien sabido por muchos de nosotros, que cuando citas a un padre de familia a la escuela, con señal de urgente y con distintivo de “para tratar asuntos relacionados con la educación de su hijo”, es porque el alumno realizó algo indebido que superó o violentó la normatividad establecida y requiere ser corregido, disciplinado o retroalimentado.

El padre o madre de familia llegará a la escuela con una predisposición a defender a su hijo y “a no dejarse”, además traerá consigo una buena carga de basura emocional acumulada (frustración, enojo, ira, incertidumbre, etc.) y buscará dónde depositarla; vendrá con toda la intención de insultar, gritar e imponer su comunicación dragón como canal para lograr su objetivo.

Es por lo anterior, que al llegar el padre o madre de familia a la escuela busco recibirlo (a) con una sonrisa, saludo de mano y preguntando, antes que nada, cómo se encuentra de salud y cómo le ha ido estos días. Por lo comentado por él mismo, me pongo en su lugar diciendo-ratificando que ha tenido unos días algo complicados y que mi intención no es darle más carga a su vida sino todo lo contrario, que mi interés es ayudarlo con la formación de su hijo y que esto es mi único interés.

Al ver más calmado el padre de familia, entablo una comunicación asertiva, platicamos sobre la conducta del niño y cómo podemos mejorar su accionar dentro de la institución. Le hago sentir, sin exigir, que su apoyo es importante y que agradezco mucho que nos haya regalado un poco de su valioso tiempo. Acordamos algunas acciones en beneficio del cambio de conducta del alumno y ponemos plazo para la realización de las mismas (todo queda como un compromiso por escrito).

Finalizo la reunión con una sonrisa, le agradezco por haber asistido y permitirme ayudarlo en la formación de su hijo. Lo acompaño hasta la puerta, me despido de mano y le deseo un excelente día.

Profr. Jaime Alejandro Salazar Moreno



